

Andrés Manuel López Obrador. Los años en el PRI en Tabasco y su proyecto político

Carolina Sthephania Muñoz Canto¹

Introducción

La trayectoria de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) ha quedado atravesada por sendos eventos que han permeado la vida política mexicana de los últimos años. Pues forma parte de una generación bisagra en la que las demandas de la Revolución Mexicana, todavía inacabada, se articulan y conviven con otras maneras de entender el espacio social y de plantear proyectos para México; que se presentan como contradictorios.

La Revolución Mexicana es en este sentido un parteaguas, que articula la vida social, estableciendo un referente de comprensión de lo que ocurre en el espacio político mexicano contemporáneo (Aguilar y Meyer, 1989)². AMLO deja entrever en su forma de entender la política, el nacionalismo y las demandas todavía no respondidas por la recién aludida revolución, que dejó adeudos. En la lectura de lo que AMLO representa, se hace presente esta contradicción. Despierta polarización social entre quienes leen el espacio colectivo desde el referente de la *revolución inacabada* y quienes piensan desde la tecnificación, la política.

Pero más allá del imago³ que AMLO ha construido, es necesario analizar las posiciones y proyectos que ha adoptado a lo largo del tiempo, considerando los contextos específicos que han permeado su manera de entender el México que le ha tocado vivir; tanto como las consonancias y disonancias a lo largo de su trayectoria.

Este capítulo, intenta contribuir al análisis de los primeros años de la trayectoria de AMLO. El objetivo es ocuparse de manera sociológica de la formación y desarrollo de su proyecto político en los primeros años de carrera cuando formaba parte del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Para ello, los apoyos teóricos se fundan en Elías (1991) para tratar de comprender las

¹ Profesora investigadora de El Colegio de Tlaxcala, A.C. Correo: carolinamunozcanto@gmail.com

² Este mismo proceso se hace presente en otras revoluciones, como la francesa o la cubana, que han trascendido sus propios espacios geográficos.

³ El imago es un concepto utilizado en la psicología para hacer alusión a una representación mental idealizada de cierta persona que resulta psíquicamente importante. (Zabalza, 2021)

interacciones entre los contextos y las historias de vida; Camp (1981, 1988, 1996, 2006) para analizar las trayectorias de los políticos; así como los cambios de paradigmas de los modelos de Estado. Metodológicamente, se trata de un trabajo cualitativo que se apoyó en siete entrevistas abiertas y a profundidad, con personas elegidas por conveniencia a través del método de bola de nieve y hasta el agotamiento del trabajo de campo. Tanto como en la revisión de archivos, básicamente de textos que narran la vida de AMLO y la prensa.

El trabajo se organiza de la siguiente manera. En la primera parte, se detalla el andamiaje teórico que se utiliza. Enseguida se explican una serie de consideraciones introductorias sobre los años formativos de AMLO; para luego desarrollar los principales eventos que ocurrieron cuando formaba parte del PRI. Después se procede al análisis, donde desvelar el proyecto político es la tarea central. Se termina con una serie de consideraciones finales.

Andamiaje teórico

Para la elaboración de este trabajo, el primer apoyo teórico se encuentra en las reflexiones de Elías y particularmente en el texto que le dedica a la vida de Mozart (1991), donde trata de comprender la historia de un hombre que, con talentos y un legado que trascendió el momento histórico que vivió; no fue entendido por la gente de su tiempo y se construyó como un personaje marginal. Para Elías (1991), el proceso no se entiende como parte del mito del *artista incomprendido*, sino que aportando una mirada tanto psicológica, como sociológica; deja claro que las condiciones sociales que rodearon la vida de Mozart incidieron en la posición que ocupó, tanto como la comprensión del artista de éstas y las posibilidades que tuvo o no de adaptarse a ellas.

Al recuperar el texto de Elías (1991), la reflexión sobre lo que significa *ser un hombre de su propio tiempo* cobra un nuevo sentido; pues en realidad todos los somos. Solo que vivimos *el propio tiempo*, de formas diferentes, de acuerdo con nuestra capacidad de entenderlo y adaptarnos. Y es que, de acuerdo con Valéry (1931), comprender el mundo en el que vivimos es una de las tareas más difíciles. Mozart, gracias a su posición delante del tiempo que le tocó vivir abrió brecha para las generaciones posteriores; pues los cambios sociales no se gestan de la noche a la mañana.

Las trayectorias de Mozart y de AMLO tienen más diferencias que puntos de encuentro. Profesiones y formaciones distintas, capitales familiares, épocas y contextos diferentes; además de una adaptación y una lectura de su tiempo que los particulariza. Empero, el trabajo de Elías (1991) resulta sugerente en la medida en la que permite reflejar el estado de una sociedad y lo que sucede con sus miembros al interior de ella; permitiendo que se perciban las tensiones sobre las que construyen las historias de vida. Pues, los contextos permean, pero no son destino; y las personas no permanecen inmóviles en los paradigmas que les propone su tiempo. La relación se construye en tensión. Esto hace que en los análisis se requiera matizar entre el rol de las personas y las condiciones del contexto en el que se encuentran en un momento dado. Pues los hechos históricos no son producto de uno o el otro; sino de una combinación de ambos. En este sentido, ninguna persona construye historia por sí misma. El matiz parece especialmente importante en el estudio de líderes políticos, donde la tentación de darles un rol único se hace patente. En este sentido, el trabajo de Kershaw sobre Hitler (2000) representa un buen modelo de equilibrio.

En esta investigación resulta una dimensión central reflejar el diálogo entre las condiciones del entorno y la propia trayectoria de AMLO. Por ello, se esbozan algunos hechos que permiten tener un panorama general sobre México y Tabasco en los años que interesan estudiar; tanto como los pasos que AMLO dio en su carrera política. Para analizar estos últimos, se recurre a un segundo apoyo teórico; la reflexión de Camp sobre las trayectorias de los políticos (1981, 1988, 1996, 2006). Este autor se ocupa tanto de las condiciones de socialización, como del reclutamiento y el desarrollo de carrera. En sus primeros trabajos analiza a los políticos posrevolucionarios dejando saber que los particulariza el apoyo de su familia –subraya el rol de la madre- para estudiar y desarrollarse. Esto se complementa con subsidios gubernamentales, que les permiten acceder a la educación superior, que se cursa en universidades públicas, principalmente eligiendo la abogacía o las ciencias políticas como profesión (Camp, 1981 y 1988). En estos espacios construyen capitales sociales, en el sentido propuesto por Bourdieu (1986); es decir, la adquisición de recursos reales o potenciales que están ligados a las relaciones construidas en ciertos espacios sociales. Dichos capitales, eventualmente les permitirán conocer a quienes le darán acceso a *la política como profesión*, por recuperar la conocida fórmula de Max Weber (2021). Camp (1996 y 2006) al hablar del reclutamiento, nombra porteros a quienes permiten el acceso a nuevos miembros a la élite política, bajo el entendido que, a mayor cantidad de contactos, más posibilidades de poder ingresar se tienen.

La forma en que los políticos posrevolucionarios construyen su trayectoria resulta de interés para la investigación, pues AMLO forma parte de una cohorte que puede ser analizada bajo este modelo, al menos en parte. Ya que su generación es en realidad una generación bisagra, en el sentido que avanza Hernández (2015). A saber, dos generaciones con valores y visiones diferentes se encuentran en interacción en el espacio político. Para el caso de AMLO, conviven quienes se formaron y han desarrollado su carrera en el sentido que Camp señala para los políticos posrevolucionarios; con otra que se fue gestando en aquel momento (1981, 1988 y 1996). Esta última se caracteriza por haber preferido formaciones de corte económico, en universidades privadas mayormente, muchas veces especializándose en EE. UU., donde fueron construyendo también sus capitales sociales (Bourdieu, 1986).

Ambos grupos atestiguaron y construyeron su desarrollo de carrera durante la alternancia. Lo que les generó condiciones diferenciadas a nivel local, dependientes de lo que ocurría en las entidad y los partidos de militancia. Aún presentes en la política mexicana actual; existen entre ellas tensiones en la manera de entender el rol de los políticos y el proyecto de país. Estas están mediadas por los puestos que han ocupado a lo largo de sus carreras y por las lecturas que dentro de sus formaciones tuvieron sobre los diversos modelos de desarrollo.

Respecto a ello, conviene recordar que, partir de la revolución industrial los Estados pasaron progresivamente de un modelo en el que se desempeñaban como gendarmes -Estados vigilantes- al llamado Estado benefactor (Cohen, 1994). Este modelo se hizo visible sobre todo en la época posterior a la Segunda Guerra Mundial, marcada por la bonanza económica. De forma muy simplificada, se puede señalar que en este modelo el Estado se avanza como el garante de un piso mínimo de seguridad social, a partir de la socialización de los riesgos de la vida; se ocupa de la redistribución de la riqueza y genera inversión buscando mejoras sociales; con un rol central en los procesos. En los años 70, las críticas contra el modelo se comenzaron a articular. De acuerdo con Rosanvallon (1981), el Estado de bienestar enfrentó al mismo tiempo una crisis financiera, de eficacia y de legitimidad. Estas tuvieron lugar en un contexto de mutaciones demográficas -al menos en Europa, la población comenzaba a envejecer-, el auge económico se desaceleraba lo que junto con lo primero dificultaba el financiamiento; y demandas particularidades relativas a las condiciones de los países se avanzaban. Ante ello, la visión neoliberal adelantó la idea de adelgazar al Estado, aludiendo a su incapacidad económica de ocuparse de garantizar las condiciones

mínimas. A partir de ello, se buscó el adelgazamiento del Estado, dándole un rol central al mercado, y dejando sobre el individuo las tareas de cubrir los propios riesgos de la vida y de dotarse de condiciones de subsistencia. Al tiempo surgieron otros modelos que buscaban establecer otros equilibrios entre el Estado, la población y el mercado⁴.

A partir de esta ruptura, tanto como de las diversas opciones que se fueron edificando, se establecieron pautas que permitieron la construcción de proyectos políticos. En ello, jugaron las lógicas locales, tanto como la historia a nivel nacional y local. En la ocurrencia, para el caso que nos interesa, el paradigma de la Revolución Mexicana y los procesos de construcción de la democracia, a nivel nacional; tanto como los problemas de desigualdad en Tabasco, la negación de los indígenas y las dinámicas que generó la entrada de Petróleos Mexicanos en la región.

A partir de lo recién expuesto, se analiza el proyecto político. A saber, las creencias y valores que fundamentan su actuar en el espacio político con la idea de construir un cierto tipo de estado, de sociedad, de posibilitar o no la existencia y el rol de ciertos actores; tanto como mediar las relaciones entre ellos.

Un acercamiento a los primeros años de AMLO. Las bases de su trayectoria

En los años 50, el PRI era el partido que orquestaba la vida política mexicana. A finales de aquella década se hicieron presentes movilizaciones sociales producto de las condiciones de vida de la población; que fueron alentadas en parte por el clima creado por la Revolución Cubana, en un contexto en el que el gobierno combinaba políticas populares y represivas. Desde entonces, se presentaban signos de que las relaciones entre la sociedad y el PRI se estaban modificando, para encontrar el punto de ruptura más álgido en las movilizaciones de 1968, que para Meyer (2003) representaron el fin del régimen posrevolucionario. La primera mitad de la década de los 70 se caracterizó por hacer visibles efectos políticos y culturales de la represión de 1968, tanto como por el cambio de modelo económico en el que el Estado se fue adelgazando.

⁴ Con el acento puesto en valores diversos, como la vida en común, solo por mencionar un ejemplo.

En Tabasco, el potencial productivo de la región se hizo visible desde los años 50. En esa década, también se transitó políticamente del garridismo al madracismo⁵. Como ocurrió a nivel federal, en Tabasco, desde 1955 se hicieron presentes movilizaciones sociales, cuyas consecuencias fueron la destitución de Manuel Bartlett Bautista, entonces gobernador del Estado (Ruíz y Fábregas, 2009). Esto, *de facto*, permitió que Madrazo volviera a la política local, luego de un breve alejamiento producto de la ruptura que su sucesor llevó a cabo para con él. Además, el apoyo de Díaz Ordaz, que jugaba un rol a nivel federal fortaleció la posición de Madrazo. Como en otros estados, en Tabasco, en 1968, se desarrolló una movilización social, gestada desde la universidad, pero sin capacidad de hacer converger a las diversas capas de la población, desarticulándose luego de un breve periodo del espacio social.

AMLO nació el 13 de noviembre de 1953. Sus padres se dedicaban al comercio, primero en Tepetitán y luego en Villahermosa, Tabasco. Su madre fue una figura referencial para él (Entrevista 1) y apoyó su proceso educativo proveyéndolo con las oportunidades necesarias para su educación, que se vieron beneficiadas también por los capitales sociales de la familia y los apoyos del gobierno. En este sentido, la trayectoria de AMLO es similar a la de otros políticos posrevolucionarios que describe Camp (1988, 1996, 2006), tanto por el rol de la madre, como por las oportunidades para prepararse. Es de resaltarse que, durante la preparatoria, tuvo la posibilidad de acercarse a la política estudiantil y la influencia del profesor Rodolfo Lara Lagunas, quien participó en las movilizaciones estudiantiles del 68 y transmitió al joven AMLO el gusto por la historia, específicamente el periodo juarista; tanto como por las condiciones sociales de las que hablaba en sus clases.

Entre 1973 a 1976, AMLO vivió en la Ciudad de México, era estudiante en la UNAM Ciencias Políticas y Administración Pública, en parte gracias a los apoyos gubernamentales. Vivió en la Casa del Estudiante, Cedet, A.C.; que apoyaba a los jóvenes que iban a estudiar. La elección de carrera de AMLO finca una de las vías que Camp (1981, 1988) describe para acceder a la política en México. Además de la construcción de este capital, AMLO, en aquellos años vivió un particular

⁵ Tomás Garrido Canabal gobernó Tabasco en periodos interrumpidos entre 1919 y 1934. Es recordado como un gobernador que se ocupó de la población; e incluso se le compara con Lázaro Cárdenas (Entrevista 1). Por su parte Carlos Madrazo, representa a la generación de políticos posrevolucionarios; en su caso específico tomó a Garrido como referente.

ambiente universitario configurado por los recientes movimientos sociales en México, con el trasfondo de la Revolución Cubana; y sendos intelectuales que la UNAM recibió para dar cátedras, que huían de las dictaduras. Además, la vida asociativa le permitió conocer a Carlos Pellicer⁶, (Zepeda, 2005) quien fue una influencia de importancia, porque le mostró la praxis de la política (Aviles, 2012). AMLO como estudiante se interesó en la política regional, tanto como en las condiciones de la población mediadas por la desigualdad, incluidos los indígenas (Vargas, 2006). De aquella época, destacan también las lecturas que hizo sobre la Revolución Mexicana⁷ y las reflexiones sobre las condiciones de Tabasco que comenzó a desarrollar y que se anclan en un discurso ligado a la historia. Asimismo, se destaca que la trayectoria universitaria de AMLO, entrecortada, ha sido leída por éste como un espacio de semejanza simbólica con el pueblo -pensado como categoría sociológica- que no necesariamente tiene trayectorias lineales para estudiar.

Los primeros años de la trayectoria de AMLO al interior del PRI

De la década de los 70, a nivel federal, en el plano político, conviene destacar la reforma político-electoral de gran calado de 1977. Esta fue consecuencia de las condiciones de las elecciones federales de 1976, en las que el PRI resultó tan beneficiado que, la competitividad fue puesta en duda. Entre otras cosas buscaba fortalecer a los partidos políticos de oposición (Rabasa, 2012). Esta no solo permitió a la larga que se diera una alternancia por arenas a nivel federal (Modoux, 2006); sino que abrió la puerta a que fueran invitados como candidatos personas que pudieran relegitimar al partido en los siguientes procesos, cosa que como se verá ocurrió en Tabasco.

A nivel económico, el descubrimiento de yacimientos petroleros hizo que México se beneficiara del auge; pero tal como Rabasa (2013) señala, estos no suelen acompañarse de crecimiento sostenido. Así, para el final de la década se habían vivido aumentos de precios, inflación, minidevaluaciones y cuando el precio del petróleo se vino a la baja, se generaron

⁶ Carlos Pellicer fue un intelectual mexicano cuya vida se vio atravesada por la revolución. Estudió en la Escuela Nacional Preparatoria. Gracias a su desempeño representó a la delegación mexicana en Venezuela y Colombia, donde pronunció un discurso incendiario contra Juan Vicente Gómez. Esto despertó el interés de Vasconcelos de quien fue secretario. Obtuvo una beca de estudios en Europa. Apoyó la campaña de Vasconcelos en 1929.

⁷ En aquella época AMLO leyó diversos libros, entre los que destacan *Un niño en la Revolución Mexicana* de Iduarte y *la Historia de la Revolución Mexicana* de Jesús Silva Herzog.

condiciones difíciles para la población, que se trataron de paliar con políticas de gobierno dirigidas a grupos específicos, especialmente a través de la Coordinación General de Plan de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados. En esta configuración, Tabasco resultó central. De acuerdo con, Rabelo, Ramos, Díaz y Mesa (2021), en el Estado se han vivido cuatro fases en torno al petróleo de 1950 a 1973 el despegue; de 1974 a 1985 el boom, seguido de un declive entre 1986 y 1999; y finalmente una repetroización del 2000 en adelante.

La fase de despegue modificó la configuración de Tabasco en varios sentidos (Ortiz, 2009). En el plano político y económico, conviene mencionar que tanto el gobierno de Mario Trujillo García (1971-1977), como el de Rovirosa Wade (1977-1983), se beneficiaron de apoyo y recursos del gobierno federal, dada la importancia estratégica del petróleo, lo que hizo de Tabasco uno de los estados económicamente más dinámicos. Aunque se realizaron obras públicas y había opulencia se tuvo un desarrollo no planificado. Si bien se gestó una imagen de progreso (Assad, 2011), no se consideraba la lógica local o las necesidades de los tabasqueños (Vanneph y Prevôt-Schapira, 1980), lo que generó la percepción de desigualdad, pues el gobierno parecía concentrado en mejorar las condiciones para la petrolera y sus empleados recién llegados. Las tensiones a nivel social, no se hicieron esperar. Por una parte, se organizó el Pacto Ribereño; un movimiento campesino que solicitó la indemnización de 40 mil hectáreas a PEMEX, a causa de los daños ocasionados⁸. Por otro, la llegada de los petroleros generó tensiones, pues ellos y la población local no tenían acceso a los mismos servicios (Vanneph y Prevôt-Schapira, 1980). PEMEX fue pensado al mismo tiempo como un salvavidas y un generador de nuevas problemáticas, cosa que se complicó con las posteriores crisis petroleras.

En 1976, AMLO regresó a Tabasco cuando terminó de cursar las materias de la licenciatura. Se integró a la campaña de Carlos Pellicer, cuando el PRI consideró como candidatos a personas que pudieran relegitimar al partido. La forma de Pellicer de hacer campaña, con pocos recursos, escuchando a la gente y recorriendo a ras de suelo el territorio marcaron la comprensión de AMLO de política; pues gracias a ello pudo experimentar la importancia de escuchar a la gente (Muñoz-Canto, 2016).

⁸ Si bien no fue considerado un actor válido, su rol en la organización social no debe ser desestimado. Es importante señalar que en Tabasco se reflexionaba sobre el daño ecológico desde antes de la explosión de trabajos de PEMEX.

Luego, se afilió al PRI donde comenzó su trayectoria. Esto era necesario hasta los años 80 para poder vivir de la política en Tabasco y no solo en el plano pragmático; sino también en el simbólico; pues la identidad de ser mexicano y priista era un pleonismo (Bartra, 1993). AMLO explica su afiliación en el libro *La Mafia nos robó la presidencia* (2007); si bien en *Tabasco, víctima del fraude electoral* (1990), señalaba que se trataba de una oportunidad para iniciar programas en favor de la gente, introduciendo un matiz que lo conecta con las bases de la población. Una vez afiliado al PRI, AMLO trabajó como Director de Estudios Sectoriales de la Secretaría de Promoción del Estado de Tabasco y luego como Coordinador Indigenista Chontal, a partir de 1977⁹. A cargo de 84 comunidades de los municipios de Centla, Macuspana, Nacajuca y de la zona rural del Centro, era el único coordinador que vivía en las comunidades.

Luego de un diagnóstico sobre la situación -que incluía la negación de las comunidades indígenas en el Estado- puso en marcha proyectos que intentaban beneficiarlas. Para ello se vinculó con diversos grupos¹⁰, que apoyaron el proceso. Entre las acciones que se pusieron en marcha se destacan la construcción de casas, el establecimiento de almacenes, asesorías para la agricultura, una sucursal del Banco de Crédito Rural, la publicación de un diccionario Chontal, la difusión de artesanías, música tradicional y la creación de Radio Chontal, programas de vacas y créditos a la palabra, repartición de tierras, ayuda a obtener títulos de propiedad, construcción de caminos, la organización de una cooperativa de transporte, construcción de escuelas y albergues, electrificación de comunidades, impulso de programas de alfabetización y vacunación (Aviles, 2012). Y todo esto, en consonancia con el tipo de acciones que a nivel federal se llevaban a cabo en el trabajo con las comunidades indígenas (Muñoz-Canto, 2022).

Quizás el logro más importante del trabajo de AMLO, fueron los camellones chontales, una especie de chinampas que permitieron aprovechar el agua para la siembra de autoconsumo. Las acciones de AMLO buscaban desagraviar a los indígenas desde su propia lógica, sin el empleo de una violencia civilizatoria que los negara. Gracias a la relación que pudo tejer con ellos, construyó

⁹ Quienes se han interesado a la vida de AMLO señalan que su portero, recuperando el concepto de Camp (1981, 1988) fue Pellicer. Mientras que otros apuntan a que directamente Rovirosa lo impulsó (Trelles y Zagal, 2004).

¹⁰ En entrevista se pudo constatar que algunos líderes de grupos excluidos de la arena política movilizaron sus capitales a favor de AMLO por un tiempo, pero la relación se tensó y se distanciaron (Entrevista 2). Del mismo modo, se encontraron alusiones a su vínculo con grupos ligados a la teología de la liberación, pero no se lograron constatar.

un liderazgo de proximidad, tal como ha teorizado Rosanvallon (2008) desde la escucha y el compartir los problemas en el cotidiano; y esto al punto que Grayson (2006) señala que lo llamaban *lesho*, que se puede traducir como afecto que raya en la adoración. Durante aquellos años es de hacerse notar el rol que su esposa Rocío Beltrán Medina jugó para la construcción de su carrera política y la lucha por sus ideales (Grayson, 2006, p.53 y Entrevista 4)

Aquellos años representaron un momento de aprendizaje pragmático del funcionamiento de la política. De acuerdo con Grayson (2006) la posición de AMLO se fue fortaleciendo a nivel local, gracias a los resultados de su trabajo; tanto como a su participación en eventos de la política local. Específicamente, hace referencia a un cierre de pozos que tuvo lugar en 1979, en el contexto de la reforma al artículo 27, para facilitar que PEMEX pudiera extraer en zonas agrícolas. Ante ello, el Pacto Ribereño se movilizó y se cerraron algunos pozos, líderes políticos fueron movilizados para reforzar las acciones. Poco tiempo después, la Confederación Nacional Campesina intervino y se levantaron los bloqueos luego de algunas concesiones. En el fondo, todo ocurre como si se tratara de una demostración del descontento, que redundó en mayores recursos para paliar la desigualdad, en lo que después se conocería como *la industria de la compensación*. Grayson (2006), quien entrevistó a Ángel Buendía Tirado, señala la presencia de AMLO en los cierres.

Los ciclos de la vida nacional y local no siempre se sincronizan, si bien los grandes eventos se constituyen puntos de referencia. Para el caso de México, 1982 puede ser considerado uno de ellos. Aquel año devaluación, crisis y elecciones marcaron el panorama nacional. De las dos primeras, se desprendió el viraje contundente hacia el modelo neoliberal cuyos primeros pasos ya se habían dado en la década anterior. Lo recién expuesto permeó la política, pues hizo evidente que nuevas maneras de formación y construcción de trayectorias se venían articulando para la élite. Para el caso de Tabasco, es de señalar que la crisis no representó un recorte de recursos debido a la importancia estratégica del estado.

En cuanto a las elecciones, en 1982 llegó a la presidencia de México De la Madrid. Durante su sexenio tuvo que hacer frente a diversas crisis. Una de ellas se dio al interior del partido; por una parte, debido a que sus miembros tenían visiones disímiles de la política, en un movimiento que comenzaba a decantar a los políticos posrevolucionarios de la nueva generación de tecnócratas. Por otro, porque no lograba integrar como otrora a amplios sectores de la población -y sus

demandas-, lo que fue debilitando el modo de relación de algunos grupos con el partido. Esto se hizo especialmente visible con los empresarios, lo que terminó fortaleciendo al Partido Acción Nacional (PAN), particularmente en el norte del país y con las crisis económicas como contexto (Bizberg, 2003).

En Tabasco las elecciones se realizaron en 1983. El PRI propuso como candidato a González Pedrero quien fue apuntalado desde la lógica federal, a partir del desarrollo de carrera que había alcanzado a ese nivel. Para la elección de los candidatos a nivel local; en algunos casos prevalecían las lógicas federales sobre las locales o los capitales de los políticos. Fue el caso de González Pedrero, quien, para apuntalar su liderazgo, tuvo que vincularse con grupos en la entidad. Esto terminó beneficiando la carrera política de AMLO.

Durante el gobierno de González Pedrero, Tabasco siguió beneficiándose del apoyo de la federación. Si bien el presupuesto siguió en aumento, la inflación medió la posibilidad del empleo de recursos, que de todas formas se destinaron racionalmente (Assad, 2011). En consonancia con lo que ocurría a nivel federal (Serrano, 2015), buscó tejer lazos con la población; y esto desde la campaña. Con ese propósito se realizaron foros entre el 9 de mayo y el 6 de junio de 1983, para recabar la voz ciudadana que sería incluida en el Plan Estatal de Desarrollo. El Comité de Planeación y Desarrollo del Estado se encargó del trabajo, AMLO participó en su interior coordinando el Comité de Estudios Sociales, Políticos y Económicos; además de acompañar al candidato durante las acciones de campaña.

Una vez González Pedrero electo, AMLO continuó su trayectoria dentro del partido, como presidente local del PRI. En aquel puesto, retomó la línea establecida desde el gobierno federal en la que se subrayaba la necesidad de renovar al partido. Empero, el discurso se trataba de una estrategia que buscaba restaurar la imagen de éste y de recuperar legitimidad, en un periodo en el que iba progresivamente perdiendo espacios de poder y capacidad de relación con sectores de la población. Empero, las prácticas no se pretendían concordantes.

AMLO a la cabeza del PRI de Tabasco avanzó una marcada sensibilidad social que pretendía tejer lazos con la población, como cuando se propuso como interlocutor entre PEMEX y el Pacto Ribereño, pero no fue considerado un actor válido en la negociación. De hecho, para él, el partido debía construirse bajo la idea de un pacto entre revolucionarios. Así, resultaba fundamental

priorizar una agenda social, que acercara al partido con las bases y permitiera cumplir las promesas de la Revolución Mexicana. El proceso de renovación que pretendía se basaba en la idea de construir un partido movimiento. A saber, con la energía de la movilización social, pero la visión estratégica y los recursos de los partidos (Morena, 2013). El proceso de cambio que buscó gestar, liga simbólicamente su trayectoria con la de Carlos Madrazo, quien todas las proporciones guardadas también intentó renovar al partido, a partir de un acercamiento a las bases.

En tanto dirigente local del partido, AMLO enfrentó circunstancias que terminaron por generar un alejamiento. El canto del cisne se escuchó cuando trató de hacer cumplir una serie de compromisos a los presidentes municipales. Para entender lo que pasó, hay que hacer saber que, González Pedrero durante la campaña -y como parte de la construcción de su imagen- hizo firmar a los candidatos el compromiso de aceptar una serie de programas mínimos municipales. El presupuesto para llevarlos a cabo, formaba parte de su caja chica. AMLO capacitó comités seccionales para vigilar el cumplimiento. Lo que, es más, propuso que destinaran el 10% del presupuesto a asuntos sociales. Esto transgredía los acuerdos implícitos del manejo de recursos (Grayson, 2006). Ante ello, las quejas de algunos no se hicieron esperar. Particularmente Gustavo Rosario Torres¹¹ organizó un frente.

González Pedrero se pronunció ante lo que ocurría. Hay que recordar que, aún su posición al interior del estado no se encontraba sedimentada, por lo que actuaba como un mediador entre los diversos grupos. Además, pese a sus lazos con el centro, no le resultaba conveniente que se pensara que Tabasco se radicalizaba políticamente. Por ello, en un primer momento recortó parte del presupuesto operativo de AMLO. Pero viendo que no obtenía los resultados esperados decidió pronunciarse públicamente. El entonces gobernador explicó que las “diferencias con el presidente del partido eran definitivas e irreconciliables” (Grayson, 2006, p. 59).

Luego, llamó a AMLO para hacerle la propuesta de integrarse a la Oficialía Mayor, básicamente con la idea de que dejara la dirección del partido. Lo que ocurrió después es controvertido. Algunos biógrafos señalan que aceptó la propuesta el 15 de agosto, para renunciar

¹¹ AMLO y Rosario ya habían tenido diferencias durante el sexenio anterior, cuando Ovalle disminuyó los recursos a la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) donde se encontraba Rosario, para asignarlos a la Coplamar, de la que AMLO estaba al frente.

el día siguiente; mientras que Aviles (2012) avanza que confrontó al gobernador. Como sea, AMLO no trabajó en aquel puesto; de acuerdo con Taibo II, debido a que era una trampa que lo alejaba de las bases (2012).

A partir de ello, las élites priistas locales tomaron distancia con AMLO. Este por su parte, primero, se fue un tiempo a Palenque y después a la Ciudad de México. Esta, cabe mencionar, en 1985 se vio devastada por un terremoto que dejó al descubierto la corrupción -sendos edificios nuevos tuvieron daños mayores- y mostró el descontento de la población gestando simbólicamente un despertar de ciertos sectores de la población que se encontraron de cara con la emergencia permitiendo el surgimiento y fortalecimiento de espacios de organización popular que servirían luego de semillero al Partido de la Revolución Democrática (PRD).

AMLO trató de resolver la situación familiar en un momento en el que sus vínculos con el PRI se debilitaron por la decisión tomada. Un primo de su esposa les ayudó a establecerse en la ciudad y Ovalle facilitó el camino para que se integrara al Instituto Nacional del Consumidor (Grayson, 2006), como Director de Promoción. En el contexto de sus funciones participó apoyando a la gente luego de los terremotos, específicamente brindando información para localizar a las personas y en brigadas de rescate organizadas institucionalmente. Sin embargo, AMLO no lo concibió como un evento mayor que marcara su trayectoria -como si lo hicieron otros políticos y militantes de la entidad (Entrevistas 5, 6 y 7)-.

En aquella época, además, se ocupó de terminar la tesis -requisito que le faltaba para titularse-, que de hecho la Universidad de Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT), editó como libro. Esta se ocupa del análisis de la población, la organización geográfica, la política y la economía de Tabasco entre 1810 y 1867. En ella, avanza que la entrada de los petroleros a la entidad generó cambios mayores -sin poder en realidad vislumbrar el impacto a largo plazo-, critica el periodo de Santa Anna, tanto como la imposición desde el centro de las élites en el plano local; y avanza un discurso de austeridad que se ha mantenido (López, 1986).

Luego, escribió otro texto con su hermano Pío Lorenzo, en el que se ocupó del periodo de la República Restaurada (1867-1876) en Tabasco. En este avanza:

En los tiempos actuales nuestro proyecto político debe estar lo más cerca posible de la República Restaurada. Tomar en cuenta que en las circunstancias adversas se pudo gobernar con apego a las reglas escritas en la Constitución, tales como la división y el equilibrio de poderes, la tolerancia política, el respeto a la voluntad popular y la soberanía de los estados. Claro está que el proyecto liberal democrático de la República Restaurada es un remedio superficial sin el propósito de luchar por la igualdad económica y social entre los hombres. Por ello, a sabiendas de que los acontecimientos históricos no se repiten, bien podríamos concluir que para transformar la realidad del México contemporáneo necesitamos una República Restaurada en lo político y un cardenismo en lo económico y social. (López, 1988, p. 182)

Además, en aquel periodo continuó reflexionando sobre la Revolución, leyendo entre otros a Cosío Villegas, quien Krauze (2006) señala que AMLO reconoce como una influencia importante. Adicionalmente, avanzó críticas contra de la tecnocracia y sus consecuencias en el desarrollo. Este tipo de críticas comenzaba a hacerse presente entre algunos priistas, que de hecho más tarde se reunieron para apoyar la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas, eventualmente separarse del PRI y formar el PRD. Pero, el análisis de esto no compete al capítulo. Solo se señala que, en aquel proceso AMLO encontró una nueva oportunidad de carrera que le permitió desarrollarse en el PRD, primero a nivel local en Tabasco, y después federal.

El proyecto político

El proyecto político de AMLO de los años que interesan a este trabajo se construyó en resonancia con los debates que a nivel internacional se tenían acerca del modelo de Estado: Por un lado, el proyecto del Estado de bienestar, articulado simbólicamente para el caso mexicano con el referente de Cárdenas; por el otro, el neoliberalismo que se impulsaba como un modelo donde el individuo se responsabiliza de sus propias condiciones y hay un adelgazamiento del estado. Estos paradigmas incidieron a nivel nacional en la construcción de la carrera de los políticos de la generación de AMLO. De igual manera, conviene destacarse las dictaduras del Cono Sur que crearon un clima intelectual con el que AMLO tuvo contacto en su formación universitaria. Tanto como el

movimiento del 68 que, con resonancias globales, en México visibilizó la incapacidad del priismo para congregar a sendas capas de la población con las que otrora contaba.

A nivel nacional, conviene destacar la Revolución Mexicana, cuyas deudas con ciertos sectores de la población se hacían presentes y cuya reflexión era un espacio de construcción del proyecto político colectivo. Igualmente, el proceso de modelaje de la democracia mexicana, que en aquellos años dio los primeros pasos para la alternancia por arenas (Modoux, 2006); a saber, progresivamente del plano local hasta el nacional; y que está íntimamente entretejida con la historia y las crisis del priismo de aquellos años; tanto como la construcción de carrera de los políticos de la generación de AMLO.

A nivel local, conviene mencionar el paso del garridismo al madricismo que generó referentes de proyectos políticos; tanto como el propio proceso de fortalecimiento del PRI en la entidad, que era uno de sus bastiones fuertes. Además, es importante considerar el lugar que ocupó Tabasco para la economía mexicana debido al petróleo; que permeó la política y las condiciones de gente. La primera, debido a los recursos asignados y al interés en la estabilidad de la entidad por parte del centro. Las segundas, profundizando las desigualdades percibidas por algunas capas de la población. Pues la llegada de Pemex no significó la abundancia de recursos para todos, sino que acrecentó las diferencias, mientras que generó una reflexión sobre el daño ecológico de la entidad, solo en parte creado por la paraestatal y resonante con un discurso que comenzaba a articularse a nivel mundial. Por último, las condiciones de los indígenas, que fue uno de los primeros grupos con los que AMLO tuvo contacto.

Los hechos históricos y las estructuras no son condicionantes; dos personas en los mismos escenarios pueden interpretar y vivir las circunstancias de maneras diferentes, puesto que factores personales median su asimilación y luego su actuar particular. Aunado a ello, las personas se van construyendo a lo largo de su propia historia. Interpretan y reinterpretan lo que les ocurre a partir de las nuevas posiciones que van ocupando. Para el caso de AMLO, se tienen las diferentes biografías que ha escrito en las que propone narraciones en las que explica aquellos referentes que en su propia lectura han resultado puntos de apoyo en la construcción de su trayectoria. Además de entrevistas y biografías autorizadas. Si bien en sus últimos trabajos hace hincapié sobre todo en lo ocurrido al interior del PRD y Morena; en los primeros explica a detalle su paso por el PRI.

De su etapa formativa, se puede resaltar la vida en el México profundo, por usar la fórmula de Guillermo Bonfil; el ejemplo de sus padres, la educación formal recibida y con ella la posibilidad de conocer a personas que mediaron su comprensión del entorno. Entre ellas se pueden destacar a Rodolfo Lara y Carlos Pellicer; tanto como a sendos intelectuales que huían de las dictaduras en el continente, que fueron sus profesores en la UNAM, en la que reinaba un discurso de aguda crítica. El clima particular de los años 60 y 70 permeó la comprensión de AMLO de la vida social; tanto como el interés que tuvo en la Revolución Mexicana y las experiencias de desigualdad de las que fue testigo. De aquellos años se puede resaltar también el interés por la historia. Algunos elementos que resultan fundacionales para su proyecto político se hacen presentes. La desigualdad se articuló como columna vertebral de una reflexión que resuena con las condiciones de Tabasco y de los indígenas y en donde las deudas de la revolución se hacían palpables.

De sus primeros años en el PRI conviene destacar la búsqueda de cercanía con la población en general y con los indígenas en particular; producto de la influencia del modo de entender la política de Pellicer y de sus propias experiencias de trabajo. Igualmente, las tensiones percibidas ante la llegada de PEMEX a la entidad, que fincó en el petróleo el camino para el desarrollo, pero en la tensión. Finalmente, las movilizaciones sociales como una vía de mantener la energía social. En este sentido conviene destacar que, para AMLO, a partir de entonces los partidos políticos y las estructuras de las movilizaciones han quedado interrelacionadas, al punto que al momento de la construcción del partido Movimiento de Regeneración Nacional (morena), las pensó en interrelación -pero antes ocurrió lo mismo en el PRD-.

Dentro de la construcción de su proyecto político, la cercanía con la población y el recuperar sus percepciones y necesidades, resulta central. AMLO a través de esta escucha real y simbólica es capaz de nombrar las injusticias percibidas y trata de poner en marcha acciones con el objetivo de restituirlas. En este proceso vincula su propio actuar con las deudas que la Revolución Mexicana dejó a su paso. Y esto ha sido constante en su carrera política, al punto de que en algún momento se vanagloriaba de ser el único político que había recorrido el país a ras de suelo, visitando -y escuchando- a las comunidades. En el momento particular que interesa a este trabajo, AMLO trabajaba con indígenas, estableciendo un contacto cercano, buscando formas de mejorar sus vidas, en el aprendizaje del oficio de la política. El segundo elemento que se puede destacar es el uso del petróleo como impulso para su proyecto. Si bien en aquel momento estaba ligado a la industria de

la compensación, se reflejó más tarde en las luchas porque se mantuviera propiedad de la nación y por la importancia que le ha dado en tanto presidente. Finalmente, se destaca el mantenimiento de la energía social a partir de las movilizaciones, que resultan fundamentales en la propia trayectoria del líder.

Al momento de trabajar para la campaña de González Pedrero a la gubernatura de Tabasco, se pueden destacar las siguientes influencias. Primeramente, Pellicer, y de modo específico en la búsqueda de recoger de primera voz las demandas de la población. Esto, que se encontraba ya en los repertorios de conducta de AMLO, fue parte de una dinámica que se estableció a nivel nacional en los años 80, que buscaba darle voz a la población con la idea de contrarrestar las críticas que se enarbolaban en contra de la democracia a partir de la integración de la voz ciudadana. En segundo lugar, la dinámica de la política local que, invitaba a reestructurar al partido, con la idea de mejorar su imagen de cara a la población.

Si bien el tiempo que AMLO ocupó la presidencia local del PRI en Tabasco fue breve, se puede destacar que se apropió de la línea de renovación que se avanzaba al interior del partido. Esta era consonante con la idea de que para restaurarlo era necesario renovar vínculos con la población, recuperar los ideales revolucionarios -y el pacto entre revolucionarios- y hacer una limpieza de prácticas, entre ellas, la corrupción. Además, resonaba con la visión madracista que en Tabasco resulta de importancia; y específicamente en lo relativo a darle importancia a las bases del partido. Tal como en el periodo pasado, la idea de partido-movimiento se hizo presente, con el objetivo de mantener la energía al interior de éste. Para su proyecto político futuro, quedaron las bases para fincar el funcionamiento de los partidos, que de hecho se vieron reflejadas tanto en el PRD, como en morena. Se destaca la importancia de las bases y el pacto entre las élites, la búsqueda de mejorar las condiciones de la población y la lucha contra prácticas como la corrupción.

De la época del distanciamiento de AMLO con el PRI tabasqueño se pueden destacar las reflexiones que llevó a cabo sobre la historia de su estado, resaltando las consecuencias de la incidencia del petróleo en la vida política y social, la necesidad de apego a la legalidad formal que impulsa la división y equilibrio de poderes, la tolerancia y el respeto al voto; en un contexto en el que la alternancia por arenas comenzaba a tomar forma y donde estos valores eran estandarte para

la construcción de la democracia. Tanto como la recuperación de los ideales y adeudos de la Revolución Mexicana. Finalmente, la visión económica del cardenismo y política del juarismo.

Lo recién expuesto se reflejó en su proyecto político posterior. Primero, con la recuperación del petróleo como polo de desarrollo -en tensión, debido a las consecuencias que puede generar-. En segundo lugar, articulando con las luchas de la oposición para tener un lugar y eventualmente impulsar la alternancia. En tercer lugar, una reflexión sobre la Revolución Mexicana, que lo vincula con sus deudas que tiene todavía con algunas capas de la población. En cuarto lugar, apuntalando el desarrollo económico basado en la nacionalización y la redistribución, con el ideal del estado de Bienestar como trasfondo y relacionándolo con la herencia cardenista. Finalmente, con la búsqueda de la construcción de la política en defensa de la soberanía nacional, impulsando la educación y tratando de aminorar el rol de algunos actores cuyos proyectos no sean consonantes con el bienestar de la mayoría y que lo liga con las ideas juaristas que desde su formación eran resonantes con la visión de país que le gustaría construir. Lo expuesto en los párrafos anteriores se resumen en la imagen 1.

Imagen 1. El proyecto de AMLO a lo largo de su trayectoria en el PRI en Tabasco

Época	Principales influencias	Resuenan en su proyecto político
Etapas formativas	Sus padres Profesor Rodolfo Lara Estudios sobre la Revolución Mexicana. Formación en la UNAM Ambiente social e intelectual.	Desigualdad como eje central Las deudas de la Revolución Mexicana
Los años en el INI	Carlos Pellicer. El petróleo como fuente de desarrollo. Los chontales y la manera de integrar a los indígenas desde el INI. Las movilizaciones sociales.	La escucha real y simbólica de las necesidades de la población. Nombrar las injusticias y restituir. Tratar de saldar deudas de la Revolución Mexicana. El petróleo como fuente de desarrollo. La importancia de las movilizaciones sociales.
La campaña de González Pedrero a la gubernatura de Tabasco	Carlos Pellicer. Dinámica de integración de la población de los años 80. Política local.	La escucha real y simbólica de las necesidades de la población. Traducción de las necesidades de la población en planes concretos de trabajo.
La presidencia local del PRI	La línea de renovación de De la Madrid. Carlos Madrazo: La importancia de las bases. Partido-movimiento. Pacto entre revolucionarios. Prácticas que lo confrontan con la élite local. La corrupción.	Elementos de base para el funcionamiento de los partidos políticos de los que forma parte.
El alejamiento	Las consecuencias del petróleo. El apego a las leyes. República Restaurada en lo político y cardenismo en lo económico. La Revolución Mexicana.	El uso del petróleo como palanca de desarrollo en tensión. La construcción del plano estructural para la democracia mexicana. El nacionalismo económico. La soberanía, la educación y la defensa de lo mexicano. Las deudas de la Revolución Mexicana.

Fuente de elaboración propia

A modo de cierre

En este capítulo se analizó el proyecto político de AMLO en los primeros años de su trayectoria. Para ello se recuperaron algunos referentes bajo el entendido de que las historias de las personas no pueden entenderse sin considerar los contextos en los que éstas se desarrollan. Los hechos que suceden y las lecturas que de ellos se realizan median la comprensión del espacio de vida haciendo que se tomen posiciones que resultan matizadas por la historia personal. Para el caso de AMLO,

las recién aludidas lecturas se ven reflejadas en su proyecto político. En éste incidieron el debate sobre el Estado de bienestar y el modelo de corte neoliberal que se disputaban la escena en los años 70. Tanto como las crisis económicas, sociales y políticas vividas en aquellas décadas. Específicamente se resaltan los cambios al interior del PRI, que generaron dinámicas particulares entre sus miembros y con la población que se encontraba cada vez menos representada e integrada en el partido; que a su vez gestó nuevas formas de participar en lo político. De igual forma, se consideró lo que ocurrió en Tabasco; el paso de garridismo al madricismo en lo político; la entrada del petróleo como motor de desarrollo y las dinámicas particulares de la entidad en las que la desigualdad se hizo palpable.

En ese contexto resultan influencias importantes para AMLO las siguientes. Primero, la socialización familiar que le permitió integrarse a espacios educativos. Segundo, el profesor Rodolfo Lara, gracias a quien el juarismo en lo político se hizo presente en su reflexión. Tercero, el conocimiento de Pellicer, quien no solo lo sensibilizó a las problemáticas de las comunidades indígenas, sino que le permitió comprender la importancia de mantener contacto con las bases y buscar integrar la voz ciudadana. Esto último favorable a su desarrollo de carrera, en el contexto de las dinámicas de integración de la participación ciudadana que se impulsaron en los años 80. En cuarto lugar, su interés por la Revolución Mexicana que lo llevó a reflexionar sobre el pacto entre revolucionarios, la importancia de las movilizaciones sociales y las deudas de la Revolución que han hecho de México un espacio donde es visible la desigualdad. En quinto lugar, su paso por la UNAM, donde se condensaba parte del ambiente contestatario de la época y pudo conocer a sendos personajes que de manera intelectual y práctica incidieron en su trayectoria. En sexto lugar, la necesidad de renovar al partido, lo que lo llevó a centrarse en analizar no solo la necesidad de vincularlo con la gente, sino a tratar de luchar contra las prácticas que consideraba indeseables, tanto como a mantener la energía a partir de la idea de partido-movimiento. Finalmente, en el plano económico, la importancia del nacionalismo y del petróleo como motor del desarrollo, pese a las tensiones que pueda generar.

El proyecto político de AMLO tuvo como eje estructural la lucha contra la desigualdad; resonando tanto con los ideales de mejora de condiciones de vida de la gente que se articularan durante la Revolución Mexicana; como con las condiciones de la población en Tabasco, en general; y de los indígenas en particular. En el plano económico se apoyó en el nacionalismo propuesto

desde el cardenismo, tanto como con el uso del petróleo como palanca impulsora -pero en tensión por las consecuencias que este generó en el plano social en Tabasco-. En el plano político, ligó con los ideales juaristas de soberanía y defensa de lo mexicano y por una apuesta por la educación. Además, en aquel momento, la restructuración del funcionamiento del PRI era un eje articulador de la política. En este sentido para AMLO la escucha real y simbólica de las necesidades de la población se hacía patente. Lo que le permitió, en parte, abrirse camino en la política, pues fue sensible a las necesidades de los indígenas y buscó mejorar sus condiciones de vida, tanto como utilizar esta posibilidad de contacto en la campaña de González Pedrero. Además de ser una fuente de reflexión sobre los repertorios de conducta deseables al interior de los partidos, que luego exhibió en otras fases de su carrera política.

Tal como acaba de ser mencionado, en el periodo analizado la desigualdad, los adeudos de la Revolución Mexicana, el nacionalismo y la continuidad del Estado de Bienestar como parte del proyecto político se hacen presentes. Y esto, en contraposición con grupos que a la par avanzaban el modelo neoliberal como proyecto político; para los que la Revolución Mexicana es herencia del pasado y donde el individualismo prima; haciendo de la desigualdad una simple consecuencia de las decisiones de vida. Estas tensiones parecen seguir presentes en el espacio político actual.

Bibliografía

Aguilar, H.; Meyer, L. (1989) *A la sombra de la Revolución Mexicana*. México: Cal y Arena.

Assad, C. (2011) *Tabasco. Historia breve*. México: COLMEX y Fondo de Cultura Económica.

Aviles, J. (2012) *AMLO: vida privada de un hombre público*. México: Grijalbo.

Bartra, R. (1993) *El Oficio de ser Mexicano*. México: Grijalbo.

Bizberg, I. (2003) Auge y decadencia del corporativismo: Una historia contemporánea de México: Transformaciones y permanencias. En Bizberg, I., y Meyer, L. *Una historia contemporánea de México*. México: Océano.

Bourdieu, P. (1986) The forms of capital. En Richarson, J., Handbook of Theory and Research for sociology and education. New York: Greenwood

Camp, R. (1981) Formación de un gobernante. La socialización de los líderes políticos en el México Posrevolucionario. México: Fondo de Cultura Económica.

----- (1988) *Memoirs of a Mexican Politician*. Albuquerque: University of New Mexico Press.

----- (1996) El reclutamiento político en México. México: Siglo XXI Editores.

----- (2006) Las élites del poder político en México. México: Siglo XXI Editores.

Carmona, J.; Muñoz-Canto, C.; González, S. (2023) Ideología política en la Presidencia de la República y su impacto en la gobernanta (1996-2020) Un acercamiento a la percepción ciudadana de la vida política del México contemporáneo. El Colegio de San Luis (24) enero a diciembre. Recuperado de: <https://revista.colsan.edu.mx/index.php/COLSAN/article/view/1515/1546>

Cohen, D. (1994) *Les infortunes de la prospérité*. Paris : Pochet

Elias, N. (1991) *Mozart. Sociologie d'un génie*. Paris : Seuil.

Grayson, G. (2006) *Mesías Mexicano. Biografía crítica de Andrés Manuel López Obrador*. México: Grijalbo.

Hernández, R. (2015) Adolfo López Mateos. Una vida dedicada a la política. México: El Colegio de México.

Kershaw, I. (2000) *Hitler*. Paris: Flammarion

Krauze E (junio 2006) El Mesías Tropical. México: Letras Libres. Consultada el 15 de octubre del 2013. Recuperada de: <http://www.letraslibres.com/revista/convivio/el-mesias-tropical>.

López, A. (1986) *Los Primeros Pasos: Tabasco 1810-1867*. Tabasco: UJAT.

---- (1988) *Del Resplandor a la Sombra. La República Restaurada*. Tabasco: UJAT.

---- (1990) *Tabasco, víctima del fraude electoral*. México: Editorial Nuestro Tiempo.

---- (2017) *La Mafia nos robó la presidencia*. México: Grijalbo Mondadori.

Meyer, L. (2003) *La Visión General. Una historia contemporánea de México: Transformaciones y permanencias*. En Bizberg, I., y Meyer, L. *Una historia contemporánea de México*. México: Océano.

Modoux, M. (2006) *Démocratie et Fédéralisme au Mexique (1989-2000)*. Paris: Karthala, 2006.

Morena (2013) *Movimiento o partido*. Consultado el 29 de octubre del 2013 en:
<http://lopezobrador.org.mx/movimiento-o-partido/>

Muñoz-Canto, C. (2016) *Biographie politique d'Andrés Manuel López Obrador*. [Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales- Estudios Políticos inédita]. École des Hautes Études en Sciences Sociales. Paris.

----- (2022) *Participation and Representation of Women's Demands During Indigenous Consultations: A Study of the National REDD+ Strategy of Consultation Processes in Puebla and Veracruz*. En Vidal-Correa, *Political Representation and Gender Equality in Mexico*. Switzerland: Palgrave MacMillan.

Ortiz, M. (2009) *Historia de la Explotación Petrolera en Tabasco. 1900-1960*. México: Petróleos Mexicanos y Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

Rabasa, E. (2012) *Las reformas constitucionales en materia político- electoral*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Rabasa, T. (2013) *Auges petroleros en México: sucesos fugaces*. *Economía UNAM* 10(29)
Consultado el 18 de agosto del 2023 en:

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-952X2013000200003

Rabelo, A.; Ramos, D.; Díaz, M.; Mesa, M. (2021) El petróleo en Tabasco: propuesta para una periodización. *Revista Mexicana de Sociología*. Consultado el 18 de agosto del 2023, en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032021000100129

Rosanvallon, P. (1981) *La crise de l'Etat-providence*. Paris : Seuil.

----- (2008) *La légitimité démocratique. Impartialité, réflexivité, proximité*. Paris: Seuil.

Ruiz Abreu, C. y Fábregas Puig, A. (2009) *Historia Política Contemporánea de Tabasco 1958-2008 Tomo I*. Villahermosa: Gobierno del Estado de Tabasco.

Serrano, A. (2015) La participación ciudadana en México. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Centro de Estudios Políticos. *Estudios Políticos*. 34, 93-116.

Spellini, H. (2012) El proyecto político y las capacidades de gobierno. *Salud colectiva* 8(12), 107-130. Buenos Aires. Consultado el 24 de agosto del 2023 en: https://www.scielo.org/article/ssm/content/raw/?resource_ssm_path=/media/assets/scol/v8n2/v8n2a02.pdf

Taibo II (2012) *López Obrador, los comienzos (Crónica de Tabasco)*. México: Para Leer en Libertad, A.C.

Trelles, A.; y Zagal, H. (2004) *Historia política y personal del jefe de gobierno del DF*. México: Plaza y Janes

Valéry, P. (1931) *Regards sur le monde actuelle*. Paris : Librerie Stock.

Vanneph, A.; Prevôt-Schapira, M. (1980) *Le pétrole mexicain. Le developpement petrolier dans le Sud-Est Mexicain*. Paris: Centre de recherche et de documentation sur l'Amérique latine.

Vargas, A. (2006) La Construcción de un líder popular. El caso de Andrés Manuel López Obrador. [Tesis de Licenciatura inédita] UNAM.

Weber, M. (2021) La política como profesión. España: Editorial Biblioteca Nueva.

Zabalza, S. (2021) El cuerpo en Lacan: De la imago salvadora al parlêtre. Buenos Aires: Letra Viva.

Zepeda, J. (2005) Los Suspirantes. Los precandidatos de carne y hueso. México: Planeta.

Entrevistas

Entrevista 1. (22 de octubre del 2011) Por la autora.

Entrevista 2. (20 de octubre del 2011) Por la autora.

Entrevista 3. (21 de octubre del 2011) Por la autora.

Entrevista 4. (21 de octubre del 2011) Por la autora.

Entrevista 5. (21 de noviembre del 2011) Por la autora.

Entrevista 6. (agosto del 2019, en varios encuentros) Por la autora

Entrevista 7. (17 agosto del 2019) Por la autora